



## Lengua

### Clase n° 15 – 8 de julio de 2017

#### El mito

Los mitos, al igual que las leyendas que trabajaremos la próxima clase, son narraciones populares, es decir, relatos ficcionales anónimos creados por un pueblo y transmitidos oralmente de generación en generación.



Los relatos que denominamos **mitos** se relacionan con lo **sagrado**, con la religión y creencias de una comunidad. Llamamos **mitología** al conjunto de mitos creados por una comunidad para explicar sus creencias y su visión del mundo. Si bien la grecorromana es la mitología más conocida y valorada, puede considerarse que todas las culturas repartidas por el mundo cuentan con sus propios mitos.

A continuación, vamos a compartir la lectura del siguiente texto:

#### *Filemón y Baucis*

Júpiter, el padre de los dioses, acompañado de su hijo el dios Mercurio, ambos con aspecto humano, disfrazados de mendigos, se presentaron un día en una rica ciudad de Bitinia. A muchas casas se dirigieron buscando alojamiento y en todas ellas les cerraron las puertas. Únicamente los amparó una pareja de ancianos: ella se llamaba Baucis y él, Filemón. Vivía este matrimonio en las afueras, en una pequeña choza con techo de juncos y cañas donde habían envejecido modestamente.

Cuando las divinidades entraron a la humilde morada, Filemón los invitó a descansar, preparándoles un asiento sobre el que Baucis colocó un paño muy limpio y sencillo. A continuación, la anciana removió las brasas del hogar, reavivó el fuego con hojas y cortezas e hizo nacer las llamas soplando con su débil aliento; partió unos trozos de ramas secas, las colocó bajo un pequeño caldero y cortó después las hojas de un repollo que su esposo había recogido en el huerto. Este a su vez alcanzó unas rebanadas de tocino que guardaba especialmente y las echó en el agua hirviendo. Y mientras entretenían con su charla la espera, llenaron de agua caliente un recipiente de madera y lavaron los pies polvorientos de los caminantes.

En medio de la choza, había un lecho que los ancianos recubrieron con una manta de tela gastada y sencilla, pero que solo usaban en los días de fiesta; y los dioses se recostaron en él. La anciana, puso la mesa con movimientos temblorosos. Ofrecieron aceitunas, queso y huevos levemente revueltos, todo ello en cacharros de barro. Luego trajeron la sopa, acompañada de un vino no muy añejo. De postre, hubo nueces, higos secos y manzanas perfumadas. A todo esto había que añadir sus rostros amables y su trato solícito y generoso.

De pronto, advirtieron que el recipiente del que habían bebido varias veces se volvía a llenar misteriosamente, y el vino aumentó por sí solo. Asombrados por este hecho insólito, Baucis y Filemón pronunciaron plegarias llenos de temor y pidieron perdón por la pobreza de los alimentos y del servicio. Solo tenían un viejo ganso que pensaron sacrificar para los divinos huéspedes, pero el animal corrió veloz aleteando, burló la

persecución de los ancianos y al fin se refugió junto a los dioses. Estos les prohibieron matarlo y les dijeron:

-Somos dioses y esta comarca indiferente sufrirá el castigo que se merece, pero a ustedes se les concede salvarse de la catástrofe. Abandonen esta casa y sigan nuestros pasos hacia aquel monte.

Los dos ancianos, temblorosos, obedecieron y, precedidos por los dioses, avanzaron lentamente apoyados en sus bastones, frenados por el peso de los años y fatigados por la interminable cuesta. Cuando llegaron a la cumbre, volvieron atrás la mirada y vieron que todo estaba anegado bajo las aguas de un pantano y que solo quedaba su casa en pie. Mientras contemplaban admirados y lloraban la suerte de sus vecinos, aquella vieja y pequeña choza se transformó en un hermoso templo. Las columnas sustituyeron a los postes, el techo de paja se convirtió en un tejado de oro, las puertas aparecieron esculpidas y el suelo de mármol.

Y entonces Júpiter pronunció estas palabras:

-Digan ustedes, venerables ancianos, qué es lo que desean en premio por su hospitalidad.

Tras consultar a Baucis con un dulce gesto, Filemón manifestó a los dioses su deseo común:

-Pedimos ser sus sacerdotes y cuidar su templo. Y, puesto que hemos pasado juntos y en paz nuestros años, que la misma hora nos lleve a los dos; que no vea yo nunca la tumba de mi esposa, ni tenga ella que enterrarme a mí.

La petición fue atendida por las divinidades, que deseaban homenajear a los ancianos. Así, mientras estos tuvieron vida, fueron los gentiles guardianes del templo; luego, ya debilitados por la edad, cuando se encontraban un día ante los sagrados peldaños del templo, vio Baucis que a Filemón le crecían en el cuerpo ramas y hojas, y el anciano vio a su querida esposa también cubrirse de follaje. Poco a poco se fueron convirtiendo en dos árboles. Y mientras les quedó aún voz, siguieron repitiendo “¡Adiós, querido!”, “¡Adiós, amada”. Y así terminó la digna pareja, él transformado en roble, ella en tilo, y allí continúan juntos, inseparables como lo fueron en vida.

(Relato de la mitología grecorromana. Adaptación de la versión del poeta romano Ovidio, *Las metamorfosis* Libro VIII).

➤ Respondé las siguientes preguntas sobre el texto leído:

- ¿Cuál es el marco en que se desarrolla esta historia?
- ¿Qué hacían allí los dioses? ¿Por qué creés que iban disfrazados?
- ¿Qué diferencia se plantea entre la actitud de los ancianos y la de sus vecinos? ¿Cómo reaccionan Júpiter y Zeus?
- ¿Qué sucede finalmente con la pareja de ancianos?

➤ Leé con tu docente las páginas 96 y 97 del libro y luego respondé.

- ¿Por qué podemos considerar que el texto leído es un mito?
- ¿Qué tipos de personajes aparecen? Da ejemplos.
- ¿Qué importancia se le da a la hospitalidad en la historia? ¿Por qué?



### La cohesión



Vamos a profundizar el estudio de otra de las propiedades del texto: la cohesión. Como recordarás, es la propiedad que otorga unidad al texto. La misma se logra a través de distintos recursos que relacionan sus partes. Hoy nos dedicaremos especialmente a la **referencia**, que es el procedimiento cohesivo por el cual un **pronombre** se refiere a otra palabra o construcción del texto, reemplazándola.

Escuchá la explicación de tu docente y realizá luego las siguientes actividades:

- Reescribí los siguientes textos, reemplazando por pronombres (personales o posesivos) las palabras o construcciones que se repiten
  - Filemón y Baucis tenían un ganso y pensaron ofrendar el ganso a los dioses. Estos no permitieron a Filemón y Baucis que hicieran tal sacrificio.
  - Los dioses estaban enojados por la falta de hospitalidad de los vecinos. Por eso, el castigo de los dioses fue implacable.
  - Cubrieron la ciudad de agua y lodo, y transformaron la ciudad en un pantano.
  - Los ancianos se convirtieron en guardianes del templo. Los ancianos custodiaron el templo durante mucho tiempo hasta el día de la muerte de los ancianos.
- Encerrá con un círculo los pronombres personales y posesivos que aparecen en los dos primeros párrafos del mito, copialos e indicá su referencia.

### Uso de G/J



Leé en las páginas 116 y 117 del manual las reglas de uso de estos dos grafemas. Luego copió en tu carpeta las palabras subrayadas en el texto leído y justificó la norma utilizada en cada caso.

### Tarea para la próxima clase

- 1) Leé el relato de las páginas 146 y 147 del libro y realizá las actividades solicitadas.
- 2) Analizá en la historia de “Teseo y el Minotauro” las etapas del camino del héroe (explicado en la página 97) y completá:  
En este mito aparece un héroe que se llama.....  
La separación del hogar y el llamado a la aventura se producen cuando.....  
.....  
.....  
Este héroe pasa una etapa de iniciación a través de diferentes pruebas:  
.....  
.....  
Y recibe su recompensa: .....  
Su retorno al hogar fue.....
- 3) En el mismo texto, marcá los pronombres personales y posesivos que aparecen en los tres primeros párrafos e indicá su referencia.

